

CON LÁGRIMAS DE MOYSÉN — ESCANTAN LAS OREJAS

SOBRE LA ESTROFA 438 DEL *LIBRO DEL BUEN AMOR*

§ 1. Desde 1964 los estudios acerca del *Libro de Buen Amor* (= LBA) se han enriquecido notablemente. Disponemos ahora de la transcripción diplomática de los tres manuscritos, realizada por Manuel Criado de Val y Eric W. Naylor ¹, más fácil de manejar que la edición diplomática de Jean Ducamin ², por lo demás agotada desde hace tiempo. Disponemos también de dos ediciones críticas, realizadas con criterio totalmente diferente, por Giorgio Chiarini (1964) ³ y por Joan Corominas (1967) ⁴; y, como consecuencia de ello, han surgido nuevos estudios interpretativos y recensiones, entre los que destacamos los de Martín de Riquer y Margherita Morreale ⁵.

¹ ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor*. Edición crítica por MANUEL CRIADO DE VAL y ERIC W. NAYLOR. Madrid, 1965, colección «Clásicos Hispánicos», serie II, vol. IX.

² JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor*. Texte du XIV^e siècle, publié pour la première fois avec les leçons des trois manuscrits connus par JEAN DUCAMIN. Toulouse, 1901, col. «Bibliothèque méridionale», 1^{re} série, tome VI.

³ JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor*, edizione critica a cura di GIORGIO CHIARINI. Milano-Napoli, 1964, col. «Documenti di Filologia» 8 de Riccardo Ricciardi.

⁴ JUAN RUIZ, *Libro de Buen Amor*, edición crítica de JOAN COROMINAS. Madrid, 1967, col. «Biblioteca Románica Hispánica» de la Editorial Gredos.

⁵ MARTÍN DE RIQUER, *Ordenación de estrofas en el «Libro de Buen Amor» en BRAE*, XLVII, pp. 115-124; MARGHERITA MORREALE, *Más apuntes para un comentario literal del «Libro de Buen Amor» con otras observaciones al margen de la reciente edición de G. Chiarini*. Madrid 1968 (es separata del BRAE, tomos XLII-XLVIII); la autora había publicado en 1963 unos *Apuntes para un comentario literal del «Libro de buen amor»*, *ibidem*, XLIII, pp. 249-371.

Añadamos las reseñas de H. H. BAUMANN, *Neue Ausgaben des Libro de buen amor en Romanistisches Jahrbuch*, 1966, XVII, pp. 242-257 (sobre las ediciones de Chiarini y Criado/Naylor), de WALTER METTMANN, *Drei neue Ausgaben des «Libro de buen amor» en ZRPh*, 1968, pp. 618-635; y JACQUES JOSET en *Le Moyen Age*, IV, 1968, LXXIV, pp. 622-631 (sobre las ediciones de Corominas y Criado/Naylor).

Estamos todavía lejos de tener resueltos todos los problemas que plantea la obra del Arcipreste; diré incluso que muchos y muy importantes ni siquiera han sido rozados. En ocasión propicia espero ir tratando de algunos de ellos. Si se me permite una alusión personal, daré un ejemplo de lagunas en la interpretación: hace más de diez años publiqué en una obra no difícilmente asequible la explicación de dos estrofas (estr. 402 y 420) y porque no le puse un título llamativo, el trabajo ha escapado hasta ahora de la erudición de los editores y comentaristas juanruicianos ¹.

Con esta nota pretendo sólo contribuir a la mejor comprensión de la estrofa 438, en la que lo escatológico, pese a la desbordada imaginación de algunos, no tiene nada que hacer.

§ 2. La estrofa 438 nos la ha conservado sólo el manuscrito G (Gayoso). He la aquí, según las ediciones de Ducamin (p. 80) y de Criado/Naylor (p. 122).

*Si parienta no tienes atal, toma viejas
que andan las iglesias e saben las callejas,
grandes cuentas al cielo saben muchas consejas,
con lágrimas de Moysén escantan las orejas* ².

El verso *a* es hipométrico; Corominas añade *unas* en el segundo hemistiquio («toma unas viejas»). Chiarini, siguiendo a editores anteriores y basándose en la estrofa 404a («Toma de unas viejas que se fazen erveras»), añade *de unas*, con lo cual se estropea la medida del verso, a menos que lo leamos con sinalefa. ³

El verso *d*, por el contrario, es hipermétrico: *con lágrimas de Moysén - escantan las orejas*. Corominas dice: «Seguramente hay que leer *de Moysén con lágrimas* o ¿se podría acentuar *Móisen* y así podríamos conservar la lectura del manuscrito?» (p. 192). Desde luego la primera propuesta no se apoya en nada. La lectura *Moisen* (¿por qué Chiarini y Corominas no transcriben lo que dice el manuscrito?), como voz paroxítona, adoptada en su edición, tampoco se justifica y el propio editor reconoce

¹ GERMÁN COLÓN. *Español antiguo «encobar, encobo, encobamiento» en Etymologica, Walther von Wartburg zum 70. Geburtstag*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1958, pp. 129-154.

² Prescindo por razones prácticas de los matices tipográficos de ambas ediciones: diversas clases de *s*, indicación del desarrollo de las letras abreviadas, etc.

³ CEJADOR, en su edición de los «Clásicos Castellanos», núm. 14, escribía *d'unas*, sin señalar la enmienda. Uso la edición de 1913, que sigue reimprimiéndose, como si desde entonces no hubiese ocurrido nada.

que en la estrofa 1562c se impone la lectura oxiónica¹. Lo más sencillo es comprobar que en este caso, como en algunos otros², Juan Ruiz no se ha mostrado demasiado escrupuloso en la medida del alejandrino³.

§ 3. Nuestra estrofa forma parte de los consejos que Don Amor prodiga al Arcipreste cuando le sugiere que se busque una alcahueta para que le consiga, gracias a sus buenas mañas, el amor de una dueña. Lo más eficaz es que la medianera sea parienta del galán, pero, si éste no tuviere parienta para tal propósito, recurra a una de esas taimadas viejas que, so capa de devoción, se ganan la confianza de la gente: una de esas viejas que van mucho a la iglesia y traen consigo grandes cuentas de rosario (recordemos que también Celestina iba «a la yglesia con sus cuentas en la mano», Auto IX). Y ahora llega el verso enigmático, objeto de nuestras reflexiones: «con lágrimas de Moysén - escantan las orejas».

Cejador (p. 165) supuso que esas lágrimas de Moysén (esto es, de Moisés)⁴ eran grimorios o libros de magia, uno de los cuales se atribuiría a Moisés. Tal interpretación tuvo cierta fortuna. José María Aguado la aceptó sin pestañear en su *Glosario sobre Juan Ruiz: «Lágrimas de Moisés 438d - Lectura corrompida por LA GRIMA DE MOISES, libro de conjuros atribuido a aquel viejo legislador, que se mostró mago en Egipto cuando trataba por la persuasión taumatúrgica de libertar a su pueblo (CEJADOR)»*⁵.

En su versión al español moderno del LBA, la Sra. Brey Mariño dice así: «Si parienta no tienes, toma una de las viejas que andan por las iglesias y saben las callejas; con gran rosario al cuello saben muchas consejas, con llanto de Moisés encantan las orejas»⁶. No acabo de ver qué se entiende por «llanto de Moisés».

¹ La lectura de la estrofa 1562c no sirve demasiado, pues los manuscritos S y T divergen.

² No muchos, pese a la creencia bastante extendida de que el Arcipreste era muy descuidado en la versificación.

³ La grafía *cuelo* del verso *c* está por *cuello*.

⁴ ¿Desde cuándo se dice en español *Moisés* en vez del antiguo *Moisés* o *Moysén*?

⁵ Madrid, 1929, p. 428. Véanse además: HENRY B. RICHARDSON, *An Etymological Vocabulary to the Libro de Buen Amor of Juan Ruiz*, New Haven, 1930, p. 132 («*lagrimas de moysen* probably for *Grimarios*, books of magic, one of which was attributed to Moses») y *Tentative Dictionary of Medieval Spanish* compiled by R. S. Boggs, LLOYD KASTEN, HAYWARD KENISTON, H. B. RICHARDSON, vol. II, Chapel Hill, 1946, s. v. *lagrima* («*lagrimas de Moysen*, por *Grimarios*, libros de magia, uno de los cuales se atribuía a Moisés?, Lba 438d»).

⁶ ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor*. Texto íntegro en versión de MARÍA BREY MARIÑO. Editorial Castalia, 1954, col. «Odrés Nuevos», p. 98. En la edición de 1968 se mantiene la versión.

§ 4. G. Chiarini (p. 90) rechaza por completo esa manera de ver. Para él se trata de la *coix lacryma*: «é una specie vegetale della famiglia delle Graminacee, «della quale i monaci del Medioevo ritenevano che i frutti lapidei fossero lacrime di Giobbe o, secondo altri, di Mosè, di Cristo, di Maria... l'requentemente coltivata, i suoi frutti sono usati nella fabbricazione di rosari o di collane» (*Enciclopedia Italiana*, XX, 349). Fra i nomi della *coix* nei dialetti italiani si notino i seguenti: «Lacrime di Giobbe, di Gesù (Tosc.); lacrime della Madonna (Lomb., Pavia); lacrin dal Signòr (Em., Piacenza), lagrum d'la Madona (Em., Bologna); lacrima Cristi (Piem.)» (O. Penzig, *Flora popolare italiana*, Genova, 1924, I, p. 131)¹.

Tras esta interesantísima explicación, siente Chiarini el prurito de enmendarle la plana a Cejador y, después de calificar la exégesis de éste de absurda y alambicada, la pone como ejemplo «altamente pedagógico di ciò che un interprete non deve fare quando no sia del tutto inequivocabile il significato del testo che va studiando» (pp. 90-91).

Corominas (pp. 192-194) empieza por significar a Chiarini que «su hallazgo no nos lleva muy lejos» e insiste en que para aceptar aquella manera de ver resulta imprescindible conocer la existencia en España de una gramínea llamada **lágrima de Moisés*: «Si tuviéramos noticia y bien probada de que un fruto de gramínea ha llevado tal nombre en España, habríamos dado quizá un paso firme, pues podríamos admitir que las viejas sabiondas empleaban esos rosarios para *escantar* o hechizar las orejas de las muchachas, pero en realidad ni siquiera en Italia hallamos noticias directas de ese hecho». Luego y tomando pie en un pasaje de Feliciano de Silva, en donde, dígase lo que se quiera, *lágrimas de Moysén* significa a todas luces 'guijarro, piedra, objeto contundente' (y no el famoso «¡agua va!», para decirlo con frase menos gráfica que la del docto editor), Corominas se lanza por vericuetos por donde no hay manera de seguirle. No voy a resumir su opinión, ni su intento de conciliar con la suya las opiniones de Cejador y de Chiarini, así como otras

¹ M. MORREALE (*Más apuntes*, p. 298, § B. 3. 1.) parece reprochar al editor que dé el equivalente latino y aduzca nombres dialectales italianos. Claro está que uno hubiera deseado denominaciones españolas de la *coix*.

Las críticas a la edición de Chiarini están de moda y se soslayan sus reales méritos. Para no hablar de las puyas que le dedica Corominas, diré que METTMAN la considera anticuada («doch ist sie als ganzes überholt und nur noch von geringer praktischer Bedeutung», *ZRPh*, LXXXIV, p. 621). Léanse, en cambio, las ponderadas palabras de M. DE RIQUER, *Ordenación*, p. 115; asimismo GIULIANO MACCHI, «La tradizione manoscritta del «Libro de Buen Amor» (*A proposito di recenti edizioni ruiziane*) en *Cultura Neolatina*, 1968, XXVIII, pp. 264-298.

elucubraciones¹. Más prudente, Cejador ante el pasaje de Feliciano de Silva se limita a decir: «pero aquí (sc. en el LBA) no cabe esta acepción (sc. de 'piedra')» (p. 165).

§ 5. Antes de proseguir deseo confesar que tampoco yo tengo ningún testimonio de la significación 'gramínea de fruto lapídeo'. En cambio, tenemos noticia de que *lágrima de Moysén* significa 'piedra, guijarro' en los siguientes textos:

1. a. 1534, Feliciano de Silva, *Segunda Comedia de Celestina*: «buen ojo y buen broquel, y adefuera y cautos: no tiren de la ventana alguna *lágrima de Moysen*» (citado por Corominas, p. 192b).
2. a. 1605, *La pícara Justina*: «De trecho en trecho tornaba a mirar como ciervo acosado, cuidando si acaso le parecia un chapín, en forma de bala ó *lágrima de Moisés*» (citado por el *Diccionario de Autoridades*, s. v. *lágrima*).
3. a. 1611, Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana*: «*Lágrimas de de Moysén*, el vulgo ha puesto este nombre a los guijarros y piedras con que se pueden descalabrar; y no pienso tuvo otro origen más que mandava Dios apedrear a los que cometían ciertos géneros de pecados, como era la blasfemia, el adulterio, etc. [...] Pues, como Moysén huviesse de pronunciar semejantes sentencias, antes de darlas, movido a compasión llorava; pero sin embargo desto, las lágrimas se convertían en piedras mandando executar la sentencia» (ed. M. de Riquer, Barcelona 1943, s. v. *lágrima*).
4. a. 1620/23, Lope de Vega, *El mejor alcalde, el rey*:
 Sancho: «David su yerno era.
 Pelayo: Sí; que en la iglesia predicaba el cura
 que le dió en la mollera
con una de Moisés lágrima dura
 a un gigante que olía.
 Sancho: Golías, bestia.
 Pelayo: El cura lo decía» (ed. de «Clásicos Castellanos» núm. 39, Madrid, 1960 vv. 1415-20, p. 232).²
5. h. 1630, Maestro Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes*: «*Lágrimas de Moisés*. Así llaman a las piedras, contando alguna pendencia de pedradas, y no hay razón en qué se funden» (ed. de la R. Academia Española, Madrid, 1924, p. 600a).

¹ Tampoco creo que halle muchos adeptos la explicación por **lagrimancia de Moisés* a partir de NECROMANTIA (p. 194a).

² Los ejemplos de la *Pícara Justina* y de Lope de Vega son señalados también por C. FONTECHA, *Glosario de voces comentadas en ediciones de textos clásicos*, Madrid 1941, p. 208 s. v. *lágrima*. No se halla a mi alcance la edición de la *Pícara Justina* por PUYOL Y ALONSO.

6. a. 1646, *Estebanillo González*: "Viendo los carroceros que llevábamos que habíamos dado fin a los toneles y a la representación [...] y que por ser a vista de todo un pueblo nos empezaban a tirar *lágrimas de Moisés* [...] dándoles rienda a los caballos, nos sacaron del paseo ("Clásicos Castellanos", 1956, II, p. 84).

En 1734 el *Diccionario de Autoridades* considera ya anticuada nuestra expresión y remite a Covarrubias (*op. cit.*, s. v. *lágryma*).

§ 6. Dejando a un lado esos ejemplos, vengamos ahora a la graminea de fruto lapídeo *coix lachryma Jobi*, L. (Sp. Pl. 972. 1753). Ante todo hemos de advertir que es lógico que el nombre de la planta derive del de la simiente. Una denominación «religiosa» (lágrimas de David, Job, San Pedro, de la Virgen, etc.) debe de haberse dado primero a la semilla de la que se hacen rosarios y luego a la planta que produce tal semilla.

En España la coix era o es conocida por *lágrimas de Job* o bien *lágrimas de David*. Tales nombres están muy bien documentados y me bastará referirme al *Diccionario de Autoridades*: «LAGRYMA. Se llama también cierta hierba de la hechura de la caña, que florece por Junio ó Julio, y produce su simiente, que es una piedrecita del tamaño del aljófara grueso, que puesta al Sol resplandece, de la cual se hacen Rosarios llamados de *lágrymas*. Llámanse regularmente *lágrymas de David ú de Job*» (s. v.)¹.

La expresión *lágrimas de David* no parece seguir viva en España, aunque el diccionario académico lo atestigüe todavía. Por lo demás, es indicio de su antigüedad el que hoy se diga en el catalán de Mallorca *llàgrimes de viu* (DCVB, s. v. *llàgrima*), deformación de **llàgrimes de Daviu*:² téngase en cuenta que el nombre bíblico era en catalán medieval *Daviu*, pero ahora se le conoce por *David*, forma más culta.

¹ En el comentario del Dr. LAGUNA (1555) a Dioscórides al hablar de la «Phalaride» leemos: «... y la simiente muy luzia, dura como vna piedra, y tamaña como vn garuanço, llamada vulgarmente *lachryma Iob*» (CÉSAR E. DUBLER, *La Materia médica de Dioscórides*, cap. 153, vol III, p. 366), pero allí Laguna sufre una equivocación puesto que tal semilla es el «Lithospermon officinale L»: cf. DUBLER, I, p. 154, s. v. *Kulb*.

² El presente artículo estaba en prensa cuando tuve la suerte de encontrar en catalán antiguo la expresión *làgremes de Daviu*, con lo que queda confirmada la suposición de que el mallorquín *llàgrimes de viu* es una deformación de aquella. En el poemita de Bernat Metge que titula *Medecina*, escrito en 1396, aparece una

También en otros países viven denominaciones de la *coix* referidas a personajes bíblicos y a santos; para Italia baste lo dicho por Chiarini (v. *supra* § 4); en el dominio lusitano viven, entre otras, *lágrimas-de-Job*, *lágrimas-de-Nossa-Senhora*, *capim-de-Nossa-Senhora*¹. En Francia *larme de Job* se halla documentada desde 1752². Lo mismo cabe decir del alemán *Hiobstränen*, inglés *Job's tears* o *Job's drops*, etc.

§ 7. Es muy curioso que en Andalucía se llame *lágrimas de San Pedro* a las 'piedras', como indica Cejador; el diccionario académico incluso da la expresión como general en español (DRAE 19.^a ed., s. v. *lágrima*). Pues bien, en Colombia y en Venezuela, donde la planta está del todo naturalizada, la *coix lachryma Jobi*, L. es conocida por *lágrimas de San Pedro*³. Con ello vemos que en el ámbito hispánico se repite la metáfora:

lágrimas de Moysén '[semilla de coix]' y 'guijarro, piedra'
lágrimas de San Pedro 'semilla de coix' y 'guijarro, piedra'

Nada tiene, pues, de extraordinario que, como ha señalado Chiarini, una gramínea de fruto lapídeo llevase el nombre de «lágrima de Moisés»; de ahí parte en seguida la denominación metafórica 'cuenta de rosario

receta humorística en la que se parodian las fórmulas medicinales de su tiempo. Entre otros ingredientes, se citan los siguientes:

*Vuls de moscats hy mesclarets,
e dos quarts de bon badufay
e dels cabels d'En Mardufay
ab los quexals de Gedeon;
e de la barba d'Absalon
hy mesclarets, ab un pipiu;
e si lagremes de Daviu
podets trobar, no us sien cares*

(*Obras de Bernat Metge*,
ed. M. DE RIQUER, Barcelona 1959, p. 20).

El editor traduce así: "Mezclaréis ojos de mosquito y dos cuartos de buen badufay, y cabellos de Mardufay con las inuelas de Gedeón; y también algo de la barba de Absalón con un pipí; y si podéis encontrar lágrimas de David, no las escatiméis" (*ibidem*, p. 21).

¹ DR. RAÚL D'OLIVEIRA FEIJAO, *Elucidário Fitológico. Plantas vulgares de Portugal Continental, Insular e Ultramarino*. Lisboa, 1961, Instituto Botánico de Lisboa, II, p. 118.

² FEW, V, p. 119b. Este diccionario da equivocadamente la definición 'grémil', pero no es eso lo que indican las fuentes lexicográficas en que se apoya. Véase por ejemplo el diccionario de LITTRÉ (s. v. *larme*, 10.^a acepción).

³ E. PÉREZ ARBELÁEZ, *Plantas útiles de Colombia*. Madrid-Bogotá, 1956, p. 393; H. PITTIER, *Manual de las plantas usuales de Venezuela*, Caracas, 1926, p. 267.

hecha con coix' (cf., entre otros, port. del Brasil *capim-rosário* 'coix lachryma Jobi' y la definición del *Diccionario de Autoridades*, s. v. *lágryma*).

El ejemplo del Arcipreste estaría sólo, antes de llegar a la significación de 'guijarro, piedra' (siglo XVI), si no existiese un eslabón que hasta ahora ha pasado por alto, pese a hallarse en la conocida crónica del siglo XV titulada *Hechos del Condestable Miguel Lucas de Iranzo*. El caballero Fernand Mexía desea agasajar al Condestable con un paso de armas: «El qual salió en vn muy gentil cauallo encubertado, y en somo vnos paramentos de fino paño azul, todos bordados de *lágrimas de Moysén*, en arnés de seguir»¹.

Ahí se trata del aljófar o perlas horadadas que sirven para bordar y recamar vestidos, guarniciones, ornamentos, etc. (véase Covarrubias, s. v. *aljófar*). Y es sabido que los paramentos de los caballos iban a menudo muy bien adornados². Ahora vemos mejor la evolución 'cuenta de rosario' > 'aljófar' > 'guijarro, piedra'. La meta de la evolución semántica ha tenido lugar como consecuencia de una exageración propia de la lengua jergal. No es que yo considere indispensable el paso por el sentido de 'aljófar, perla', pero el texto de la crónica cuatrocentista es lo suficientemente explícito para que atribuyamos al pasaje del LBA su verdadera significación.

§ 8. Insistiendo en esta cuestión, aún hay una confirmación más de que *lágrimas de Moysén* en el Arcipreste son 'cuentas de rosario' y hasta 'rosario'. He aquí cómo viene descrita la alcahueta Houdée

¹ *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo. (Crónica del siglo XV)*, edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Madrid, 1940, p. 59 («Colección de Crónicas Españolas», III).

Este texto es también interesante por la denominación *arnés de seguir*, la cual puede añadirse a las de los textos castellanos y catalanes publicados por M. DE RIQUER, *Lletres de batalla*, II, p. 219 n. y III, p. 224 (col. «Els Nostres Clàssics», Barcelona, Ed. Barcino).

² Compárese este texto francés de 1467, contemporáneo del de los *Hechos de Iranzo*: «Un harnas de cheval, de velours bleu c'est assavoir, la culière derrière à 2 pendans.... garuye à chascun pendant de 5 balays que tables que cabouchons, et de 580 perles y compris la culière, que grandes que petites et de plusieurs sortes» (VICTOR GAY, *Glossaire d'archéologie du moyen âge et de la renaissance*, Paris, 1887, I, p. 525a, s. v. *culière*). Véase asimismo la representación de un caballo con hermoso paramento aljofarado en el «Séquito de los Reyes Magos» de Benozzo Gozzoli, fresco de la capilla del palacio Riccardi de Florencia, reproducido en MAX VON BOEHN, *Die Mode. Menschen und Moden im Mittelalter. Vom Untergang der alten Welt bis zur Renaissance*. München, Bruckmann, 1925, p. 137.

en el *Pamphilus* de Jean Bras-de-fer, en un pasaje que Félix Lecoy relaciona muy atinadamente con nuestra estrofa:

1259 *Sen surcot vesti de bourras*
l'il ne say quelz haribourras
Si con de l'ordre des apostres
En sa main unes palenostres
De noiaus trausés de cherises
*Dont elle fait ses secrefices*¹.

Esos *palenostres* de la trotaconventos francesa, hechos con huesos de cerezas ensartados, tienen su réplica exacta en el rosario que las trotaconventos españolas confeccionan con *lágrimas de Moysén*:

grandes cuentas al cuel[l]o-saben muchas consejas,
con lágrimas de Moysén-escantan las orejas.

Nuestra mensajera lleva un rosario al cuello y seguramente otro en las manos; compárese este documento aducido por el *Diccionari Aguiló*: «rosari d'or d'aportar *al coll*. Id. rosari d'aportar en les *mans* de granadillo» (s. v. *rosari*), y véanse también los grabados de las antiguas ediciones representando a Celestina².

Para mí el pasaje del LBA tiene un algo impresionista, donde se mezclan, en cierta correspondencia sinestética, la presentación visual de la vieja y la de su continuo salmodiar el rosario, con lo cual consigue que la gente le preste oído. Que el rosario que lleva la medianera desempeña un oficio importante en este boceto viene subrayado aún en la copla

¹ FÉLIX LECOY, *Recherches sur le Libro de Buen Amor de Juan Ruiz, Archiprete de Hita*. París, Droz, 1938, p. 321. Sobre *l'ordre des apostres*, aludido en el texto, consúltese mi nota en *ZRPh*, 1965, LXXXI, p. 450, n. 24.

² Por cuanto atañe a este uso hipócrita de los rosarios, compárese este pasaje de la *Novela de la Tía Fingida* que describe a la tercera D.^a Claudia de Astudillo y Quiñones: «... vieron venir a una reverenda matrona, con unas tocas blancas como la nieve, más largas que una sobrepelliz de un canónigo portugués, plegadas sobre la frente, con su ventosa y con un gran rosario al cuello de cuentas sonadoras, tan gordas como las de Santenufflo, que a la cintura la llegaba» (según el texto de Porras en *Obras Completas de MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA*. Ed. RODOLFO SCHIEVILL y ADOLFO BONILIA, Madrid 1925, v. p. 255/257).

Ténganse también en cuenta las viñetas que en la edición de Sevilla de 1502 acompañan a los argumentos de cada aucto, reproducidas por M. CRIADO DE VAL y G. D. TROTTER en su edición de la *Tragicomedia de Calixto y Melibea, libro también llamado La Celestina*. Madrid 1958 (colección «Clásicos Hispánicos», serie II, vol. III).

siguiente con esta frase tan plástica: «a Dios alcan las cuentas querellando sus coitas» (estr. 439c). A pesar de que se habla de las mensajeras, en plural, no podemos menos de admirarnos cómo el Arcipreste acierta a individualizar el tipo. Sin duda no son las cuentas del cuello las que levanta al cielo la trotaconventos, sino el rosario de *lágrimas de Moysén* que lleva en la mano, ese rosario que hecho de coix o «lágrimas de David» (vide *supra* § 6) todavía llevaban los payeses pobres de Mallorca a principios del siglo XIX: «rosaris de llágrimes de vius ab els glórias de trocets de canya» (*Diccionari Aguiló*, s. v. *rosari*).

§ 9. Que las orejas que se *escantan* ('hechizan') hayan de ser precisamente las de la muchacha, como suponen todos los editores, no queda especificado por el contexto; también cabría suponer que se trata de los oídos de la gente, cuya confianza logra así la trotaconventos. Por ejemplo, Celestina, con sus buenas mañas, consigue engatusar a la madre de Melibea antes que a ésta. Bien es verdad que en el LBA, en el episodio decisivo de D.^a Endrina, no hay padres a quienes engañar; pero insisto en que no es preciso que sean las orejas de la joven las que queden *escantadas*, hechizadas, por los rezos de la alcahueta. Basta con comprender que la gente se siente edificada ante su actitud devota, exteriorizada por el rosario, y deja de mostrarse recelosa ante sus visitas.

§ 10. Si no fuese así, si se tratase realmente de las orejas de la muchacha, quizá no podría excluirse otra interpretación: *las lágrimas de Moysén* tal vez fueran entonces sencillamente 'perlas, aljófar', significación que de hecho tenemos documentada ahora en castellano (§ 7). Con el regalo oportuno de unos zarcillos o pendientes de tales perlas, la medianera lograría ganarse la voluntad de la dueña. No hago mía esta interpretación, porque una especie de soborno no cuadra en este conjunto. Yo veo esa sarta de granos como parte integrante de la escena en que la alcahueta emplea sus armas.

§ 11. Incluso hay otra posibilidad, más plausible que la anterior, la cual me limitaré a insinuar sin hacerla mía tampoco, por no tener documentado en castellano —contrariamente a lo que ocurre en otras lenguas— un sentido diferente del verbo *escantar*. Este viejo verbo, por lo demás poco usado, significó en castellano 'hechizar, embrujar', sentido confirmado por el sustantivo verbal *escanto* y los derivados *escantador* y *escantadera* ¹.

¹ Un curioso texto de *escantar* 'embrujar' en la *Tragedia Policiana* de SEBASTIÁN FERNÁNDEZ en donde la alcahueta Claudina dice: «... e mirándola en hito sin menear las pestañas la diras muy pasos estas palabras: Con dos que te miro con cinco *te escanto*, la sangre te beuo y el coraçon te parto». (citado por MICHAEL J. RUGGERIO. *The Evolution of The Go-Between in Spanish Literature Through*

En portugués existe *escantar* 'verzaubern', sentido que coexiste con el de 'entzaubern, beschwören, besprechen' y lo mismo ocurre con el sustantivo derivado *escantaçom* 'Zauberei, Verzauberung; Entzauberung, Beschwörung, Besprechung'¹.

En provenzal moderno, *escantá* es según Mistral 'stupéfier' y *escanto-barná* 'scélerat, vaurien' (FEW, IV, p. 618b, s. v. *incantare*)².

En la traducción catalana del *Decameron*, fechada en 1429, tenemos dos pasajes en la jornada III en donde aparece el verbo *escantar*, sin correspondencia exacta en el original italiano. He aquí estos dos pasajes con su modelo:

«... vos precli, per amor de Déu, vós de açò, lo vullau rependre e pregar que pus aquesta manera no tenga, car d'altres ne són asau qui per ventura són dispostes a plaure'ls tals coses, e si plau a elles ésser *veytades e scantades*, no plau a mi, ans ho é a gran enutg, axí com aquella qui en nenguna manera no é enteniment dispost en tal acte».

«Per che vi priego per solo Iddio che voi di ciò il dobbiate riprendere e pregare che piú questi modi non tenga. Egli ci sono dell'altre donne assai le quali per avventura son disposte a queste cose, e piacerà loro d'esser *guatate e vagheggiate* da lui là dove a me é gravissima noia, si come a colei che in niuno atto ho l'animo disposto a tal materia».³

«L' cert, jo no seré may de açò aconsolada fins a tant que davant tots tos amichs e parents e tost los vayns jo te n'aga *escantal e vituperat*».

«io non sarò mai di questa cosa consolata infino a tanto che io non te ne *vitupero* in presenza di quanti parenti e amici e vicini noi abbiamo»⁴.

the Sixteenth Century. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1966, p. 68). Véase además. *Tentative Dictionary of Medieval Spanish*. Chapel Hill, 1946, ss. vv. *escantar, escanto, escantor, escantadera* y su antónimo *descantar*; consúltese sobre todo a CAROLINA MICHAELIS DE VASCONCELLOS, *Randglossen zum altportugiesischen Liederbuch* en *ZRPh*, 1896, XX, p. 208 y n. 1.

¹ MICHAELIS, *op. cit.*, pp. 208-210.

² *Encanto-barná* significa literalmente 'el que estropea sus bienes', para el segundo miembro del compuesto, cf. FEW, I, p. 255a, s. v. *baro*.

³ JOHAN BOCCACI, *Decameron. Traducció catalana, publicada, segons l'únic manuscrit, conegut* (1429), per J. MASSÓ TORRENTS. New York 1910, p. 169; GIOVANNI BOCCACCIO, *Decameron*, a cura di VITTORE BRANCA, Firenze, Felice Le Monnier, 1960, p. 339. Se trata de la jornada III, novela 3. He verificado en el manuscrito la lección del texto catalán.

⁴ Journ. III, nov. 6. Texto catalán, ed. MASSÓ, p. 187; texto italiano, ed. BRANCA, p. 375.

En el primer ejemplo se echa de ver que el traductor no ha comprendido. Ha traducido *guatate e vagheggiate*, esto es, 'admiradas y halagadas' por dos participios que significan 'acechadas y criticadas'. En el segundo ejemplo *escantal y vituperat* son sinónimos. Bien claro queda que en ese texto *escantar* significa 'vituperar, afear, criticar' ¹.

Estas pruebas de un varillaje semántico más amplio de nuestro verbo justificarían el que viésemos también, en el empleo de *escantar* en la estrofa 438d del LBA, un uso algo diverso del que hemos aceptado. Basándonos en estos indicios —tan tenues y no castellanos— podríamos ver una especie de crítica por parte del Arcipreste. Con su gangoso rezar el rosario (*lágrimas de Moysén*), esas viejas *escantan las orejas* 'perforan los oídos', «cassent les oreilles»: ese salmodiar monótono, especie de zumbido de abejorro causa enfado.

Pero mientras no tengamos documentado un castellano *escantar* *'enojar, molestar, enfadar', consideraremos más plausible la interpretación propuesta.

§ 12. Convendría quitar el punto y coma que ponen algunos editores tras *consejas* en el verso *c*. Así saltaría a la vista un logrado equilibrio entre los versos *c* y *d* mediante la connotación visual (cuentas al cuello y lágrimas de Moisés en la mano) dada por los dos primeros hemistiquios y la auditiva (*consejas* y bisbiseo de rezos) expresada en los segundos:

*grandes cuentas al cuel[l]o-saben muchas consejas,
con lágrimas de Moysén-escantan las orejas.*

Con la evolución cronológica atestiguada y con el punto de partida que ahora resulta lógico suponer, las *lágrimas de Moysén* ('[coix lachryma Jobi]' > 'cuentas de rosario' > 'aljófar, perlas' > 'guijarros') han cobrado un perfil más definido y ante todo más limpio.

GERMÁN COLÓN

Universidad de Basilea

¹ El catalán antiguo *escantar* no puede considerarse una variante formal de *bescantar*, como supone el DCVB (*var. de *bescantar*, per canvi de prefix). Este último verbo es muy reciente. *Escantar* 'vituperar' vive aún hoy en Menorca.